

¡FELIZ DÍA, CABALLERO!

En la selva hay un señor
que cumple años este día
y cabalga sin temor
por los retos de la vida.

Es a él a quien le augurio
el mejor de los cumpleaños,
aunque los 20 de julio
él se crea un ermitaño.

“¡Feliz Día!” , canta el Ángel
que voló junto a su padre
y le agradece el cariño
con el que él cuida a su madre.

Las viboritas del campo
no están así de contentas,
porque es él quien las despoja
del veneno del que ostentan.

Sin embargo las vaquitas,
los caballos y demás
se han unido a nuestro canto
de que cumpla muchos más.

Estando yo tan distante,
sólo envío cual presente,
este poema vibrante
con colores relucientes.

“¡Feliz Día, Caballero!” ,
le diré cuando lo vea.
Si ustedes lo tienen cerca,
llévenle una luna nueva.

En lo que él llama su “selva”
sin duda lo encontrarán.
No escatimen en regalos,
que él merece eso y más.



Este poema fue escrito para el cumpleaños de un dilecto amigo, el hacendado ecuatoriano Boris Martínez Rehpani, quien se dedica, entre otras cosas, a sacar el veneno de culebras equis y enviarlo a laboratorios clínicos para la producción de antídotos. Boris no gusta de celebrar su cumpleaños, por lo que pensé que este poema sería algo idóneo; un regalo original.